



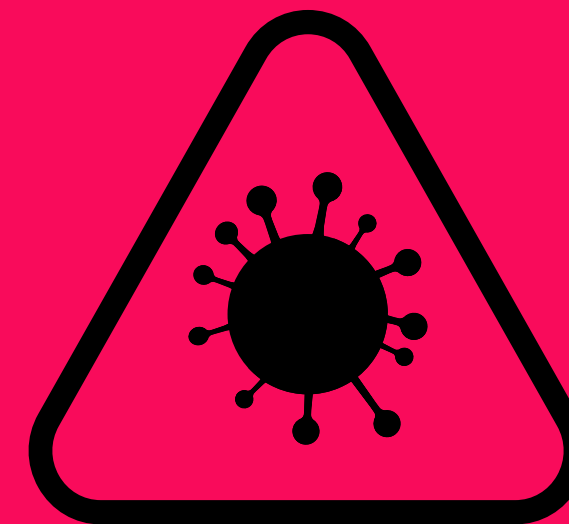
# ZuZine Distancie

Dossier • Estampas de una Distopía • Lexiquetos • Ludópolis  
Jugo de UVA • Punto de Encuentro • Biblioteca Alaíde Foppa

#1 Febrero 2021

## Presentación

Este proyecto nace del esfuerzo del equipo de la UVA, que a raíz del confinamiento comenzó a buscar alternativas para seguir creando comunidad desde las trincheras que ahora son nuestras casas y ordenadores. Dentro de estos esfuerzos, surgieron formas nuevas de crear, desarrollar el pensamiento artístico y seguir resistiendo. El siguiente Zine es producto de interrogantes, inquietudes y algunas ideas que reflejan la forma en que la UVA ha sobrellevado la pandemia y ha logrado adaptar su trabajo a este evento extraordinario.



## Índice

Dossier	4
Puntos de encuentro	8
Estampas de una distopía	12
Lexiquetos	18
La Biblioteca Alaíde Foppa en tu casa	20
Ludópolis	26
Jugo de UVA	28

# Dossier

Corría el año de 1819, un oscuro profesor de filosofía impartía apasionadamente sus Lecciones sobre estética y sentenciaba a sus alumnos: **“Nos encontramos ante el fin del arte”**. ¿Qué podría significar aquella frase? ¿Quizás ya no habría nada a qué cantar, nada a qué pintar o esculpir? ¿Sería tal vez que la creatividad se había muerto? No. Para el oscuro filósofo, el arte llegaba a su fin porque, en su natural devenir histórico, había alcanzado su máxima expresión y desarrollo —de forma y fondo— en la Europa de la época, logrando **plasmarse el espíritu de la humanidad**. Sin embargo, el arte cambió y continuó «vivo» más allá de que fuera o no reconocido.

Esto es, a pesar de que la historia canónica del arte siempre se ha centrado en un grupo privilegiado al que los teóricos y críticos ponen en un pedestal museístico que les permite establecer ejemplos paradigmáticos de lo que es y lo que no es arte, la historia parece mostrarnos que el paradigma siempre cambia y atiende a la sociedad más que a la teoría. Prueba de ello es la recepción y devenir de las vanguardias a principios del siglo XX.

Hacia 1970, se publicó el texto Teoría estética, donde Th. W. Adorno volvía su mirada al pasado y analizaba estos cambios de paradigma. Con mirada aguda y sensatez filosófica, postulaba que el arte había tomado dos caminos distintos, al menos dentro de su teoría estético-política: el del disfrute, la representación fiel y la comodidad que da el transitar por un sendero seguro —así como la escasa crítica que esto



Caspar David Friedrich, *El caminante sobre el mar de nubes*, 1818

fomentaba—; y el de la innovación, la incomodidad, la no-representación mimética. El camino del arte negativo, la vía del no-arte, la del transitar de la inventiva y renovación vanguardista que venía a enfrentarse con el gran arte burgués; aquél de los museos y la fácil digestión a través de la crítica mordaz y la inteligencia. Con todo, la clase dominante siempre encontraba la manera de apropiarse de la propuesta crítica del artista y volverla **mero entretenimiento dominical**.



Joan Miró, *Hombre y mujer frente a un montón de excrementos*, 1935

Llegábamos a la década de los noventa y, a través de la mente de Arthur C. Danto, el mundo adquiría conciencia de que el arte había cambiado en su forma y contenido. Anclado en un evento sucedido tres décadas antes —la exposición *The American* el célebre Andy Warhol presentaba por primera



Andy Warhol, *Brillo Box*, 1964

vez sus Brillo box—, Danto llegaba a la conclusión de que estábamos viendo a la cara, nuevamente, al fin del arte. Por más apocalíptica que sonara esta toma de conciencia, el filósofo estadounidense no hacía más que reconocer la libertad del arte frente a los relatos que otrora lo legitimaban y encadenaban. Así, los sesentas, setentas y ochentas se configuraban como tres décadas en que la experimentación artística había roto los límites y nos dejaban una clara enseñanza: **“todo puede ser arte”**. Irónicamente, aquel todo puede ser arte parecía seguir siendo una especie de discurso legitimador del quehacer artístico. Mientras nos acercamos al fin de este viaje, debo aclarar que, a través de esta muy breve y escueta presentación sobre teorías estéticas, sólo busco poner de manifiesto tres cosas: el arte es siempre cambiante; las innovaciones en el quehacer artístico

## “La existencia precede a la esencia”.

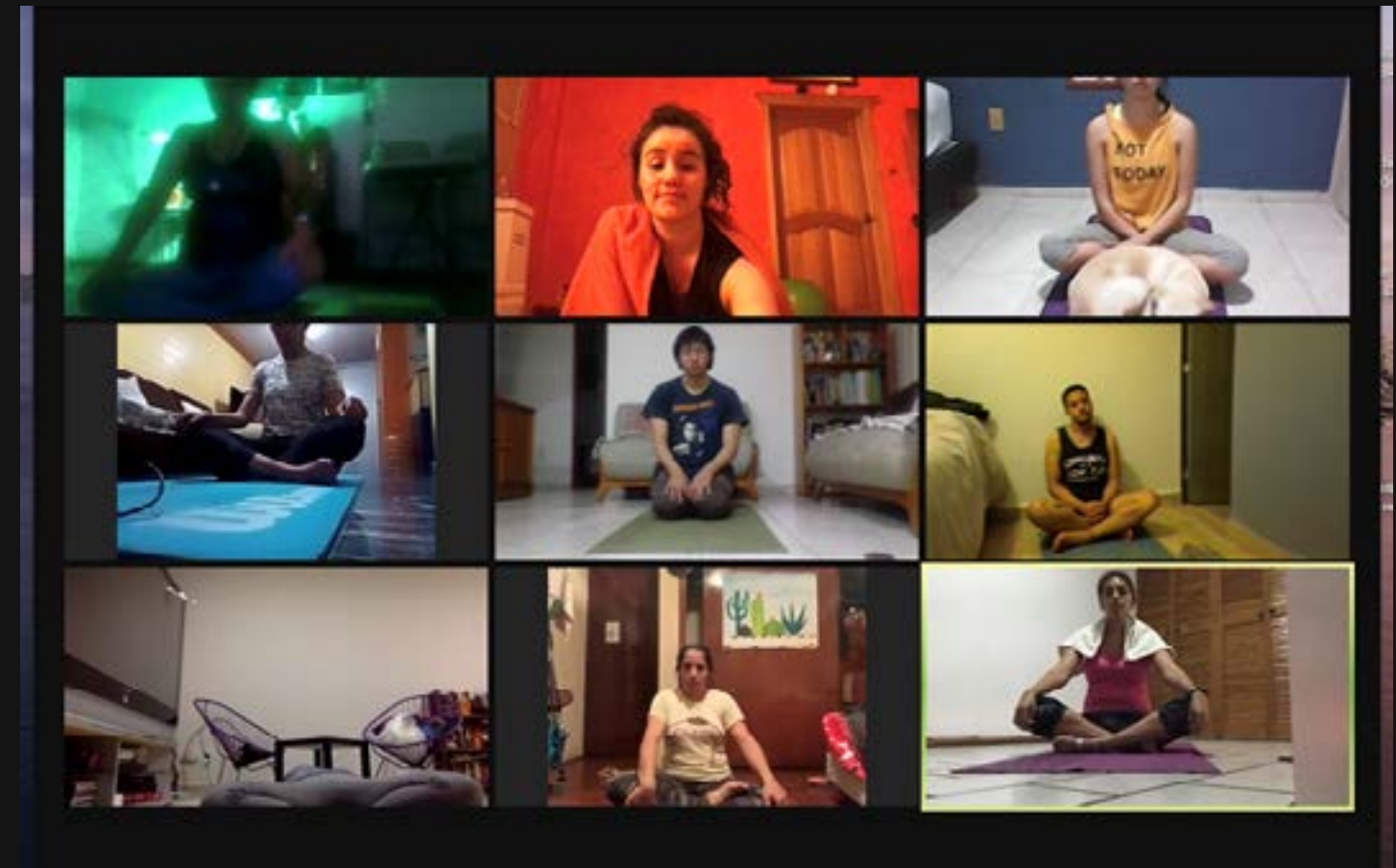
pueden suponer una negación de parte del nicho más conservador de la crítica; y al final del día, es la sociedad quien proclama a los cuatro vientos qué es y qué no es el arte. Parafraseando al filósofo francés Jean-Paul Sartre —“La existencia precede a la esencia”—, primero se habita al mundo y después construimos el cómo lo habitamos. En cuanto al arte se refiere, me atrevería a decir que el movimiento es más o menos análogo. A pesar de que el artista creará su obra con cierta intención, será la sociedad quien genere el marco teórico, conceptual y cultural a través del cual ésta adquiera uno u otro significado.

Si en algún sentido Hegel proclamaba que el arte estaba muerto, nosotros afirmamos que está vivo y que como todo ente vivo sigue su curso a pesar de la pandemia. Más allá de que las grandes estructuras museísticas están impedidas para cumplir su función expositiva, al menos de manera presencial, los artistas dependientes de museos y teatros siguen encontrando nuevas formas de exponer el arte en la

virtualidad. Conciertos en línea, recorridos a través de internet y obras de teatro interpretadas a la distancia forman parte de una nueva visión de quehacer artístico. Y cuando despertamos, el arte seguía ahí... **La UVA sigue ahí**, acercando la cultura a la comunidad; innovando y creando formas para continuar haciendo y enseñando a hacer arte.

Visto lo anterior, es posible que una mirada de ortodoxia añeja mire con el mismo recelo al piano virtual y al yoga, al teatro y al clown. Que ninguna de las obras producidas por la comunidad de la **UVA** llegue a museos y que los críticos aseveren con mano firme “Eso no es arte...”. Sin embargo, si no tiene que ser, que no sea.

## “La **UVA** sigue ahí”.



Alejandra Estefanía, Ashtanga Vinyasa Yoga, 2020

### Marco Díaz

Egresado de la licenciatura en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM. Colabora en la UVA desde el 2020 como parte del programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Ha dado cursos de estética y literatura para CCH. Actualmente forma parte del Proyecto de Investigación de la FFyL: Paradigmas contemporáneos sobre lo mental y lo estético.

# Puntos de Encuentro

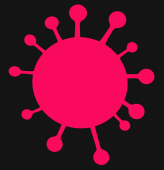
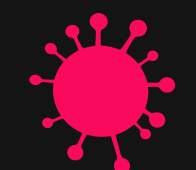
## Yoga: Arte del ser

La pandemia nos hizo cuestionar la forma en que nos desarrollamos dentro y fuera de nuestras casas, pero más allá de eso, nos hizo trasladar las actividades o prácticas artísticas, a las que regularmente teníamos acceso acudiendo a centros como la UVA. Asistíamos a muchos lugares más a patinar, a rodar o practicar algún deporte; hacer arte en las calles simplemente tomando el curso de nuestras vidas.

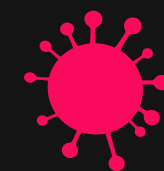
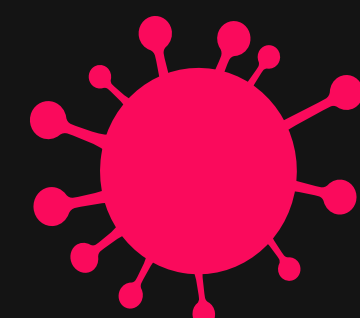
Ahora que la mayoría de las actividades se trasladó a nuestro espacio (antes más personal, íntimo e introspectivo), podemos enfrentarnos a preguntas sobre la disciplina que sea que hagamos y crear una conciencia más amplia sobre cómo dicha disciplina nos ayuda sobrellevar nuestro día día en esta temporada de encierro.

En esta ocasión, revisaremos en Puntos de Encuentro un caso en particular que tiene como protagonistas a la tallerista Estefanía Díaz de Power Vinyasa Yoga y a su alumno Uriel, que reflexionaron acerca del papel del yoga en su experiencia tanto artística como pandémica.

Después de enfrentarnos a la realidad de que las clases y las labores no serían presenciales, se crea la alternativa de los talleres en línea, donde algo muy importante para Estefanía fue “la voluntad de querer hacer yoga desde el estar confinado, se tuvo que cambiar el enfoque del yoga al momento de utilizar el espacio común”, pues el contacto con sus alumnos perdió cercanía. Los talleres en línea nos sorprendieron a todos llevándonos a retos como establecer nuevas formas de crear lazos humanos, repensar el contacto, ser más atentos con el otro a través de pantallas y micrófonos; nos hizo también investigar y experimentar nuevas prácticas para este contacto. La respuesta de los alumnos de Estefanía fue satisfactoria: uno de los recursos más importantes que utilizó fue “estar presente para cada uno de ellos, pues el taller los hacía sentir liberados y a gusto”.

“Una experiencia  
única,  
acompañándose  
unos con otros a  
la distancia.”

Así se creó una conexión digital/personal e íntima, un lazo por medio del yoga, que en este caso traspasó fronteras, pues hubo personas de otros lugares del país que en otras ocasiones no hubieran podido asistir o tomar un taller en la UVA. Uriel subraya que, a pesar de no tener contacto directo con sus compañeros, se manifestó “una experiencia única, acompañándose unos con otros a la distancia”.

El yoga sirvió como un enlace o puente, creando una conexión que pudiera moldear su desarrollo disciplinado.

Ante esta situación de emergencia es importante mantenerse en forma, tanto física como mentalmente, pues la salud y el estado de ánimo han sido definitivos para la recuperación de bastantes personas. Así, tomar el taller fungió como un respiro para todos los miembros que lo conformaron, combatiendo la ansiedad, el estrés y todas las preocupaciones y retos con los que cada integrante lidiaba en su vida diaria.

Para Estefanía “el Yoga no es algo vivo”; esto se le concede cuando es practicado y es ahí donde se manifiesta su carácter artístico dador de vida, pues modifica el espacio interior y exterior del ser. Dicha práctica cobra vida, “a través del cuerpo, que no es algo estático, siempre está en evolución y en constante cambio”. En este caso, continúa Estefanía, en el Yoga “tú eres la obra de arte, en ti se manifiesta el cambio”, y el mismo desarrollo corporal. El Yoga es una “danza con uno mismo”, donde es muy importante, al realizarlo, ser consciente del cuerpo propio y de sus habilidades. En las clases presenciales era importante corregir posturas y hacerlas para que directamente los demás pudieran tomar el ejemplo y ser corregidos. Ahora es distinto: después de marcar los movimientos, nuestra tallerista debía estar muy atenta al ver a cada uno de sus alumnos y así poder darles sus opiniones. “Ver en lugar de hacer, casi tenía que salir de la pantalla para darles atención más personal”. Haciendo la corrección precisa se logró dar atención personal, creando así una interacción más pura y real; logrando un “acompañamiento, darse a sentir sin estar”.

Todos aprendieron a jugar con estos nuevos medios, pausar y rebobinar para poder retroalimentar. Cada persona tiene su pose única o su modo de hacer las cosas y hay cosas que sólo pueden corregirse a través de la opinión externa. En este caso, existió una presencia extrasensorial donde fue necesaria la disposición ante el cambio, ser espontáneos ante lo impredecible, tomarlo como un juego para poder desarrollarlo fluidamente.

## Raff Fayo

Egresado de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas por la UNAM. Colabora en la UVA desde el 2020 como parte del programa Jóvenes Construyendo el Futuro. Ha sido actor, comerciante, pero sobre todo amante de la forma en que las palabras varían y junto a la lengua transforman nuestras vidas y crean nuestra realidad.

# Estampas de una Distopía

Las siguientes imágenes son parte de la colección fotográfica del taller de “Fotografía a la distancia” durante el Ciclo 2.0 a partir de las experiencias vividas en el confinamiento.



Leo Esquivel, 2020

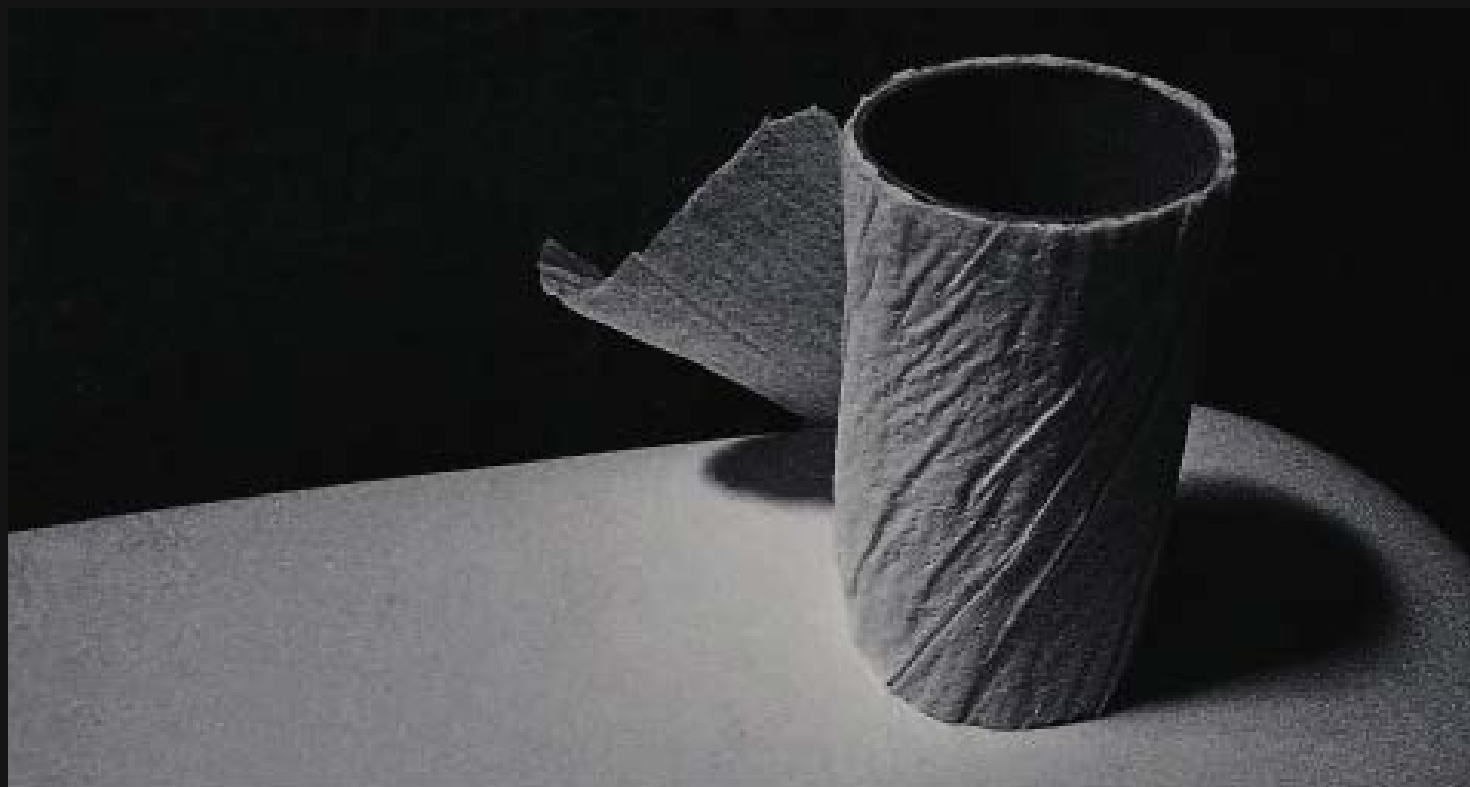


Carmen Solorio, 2020



Carlos Yaez, 2020





Carmen Solorio, 2020



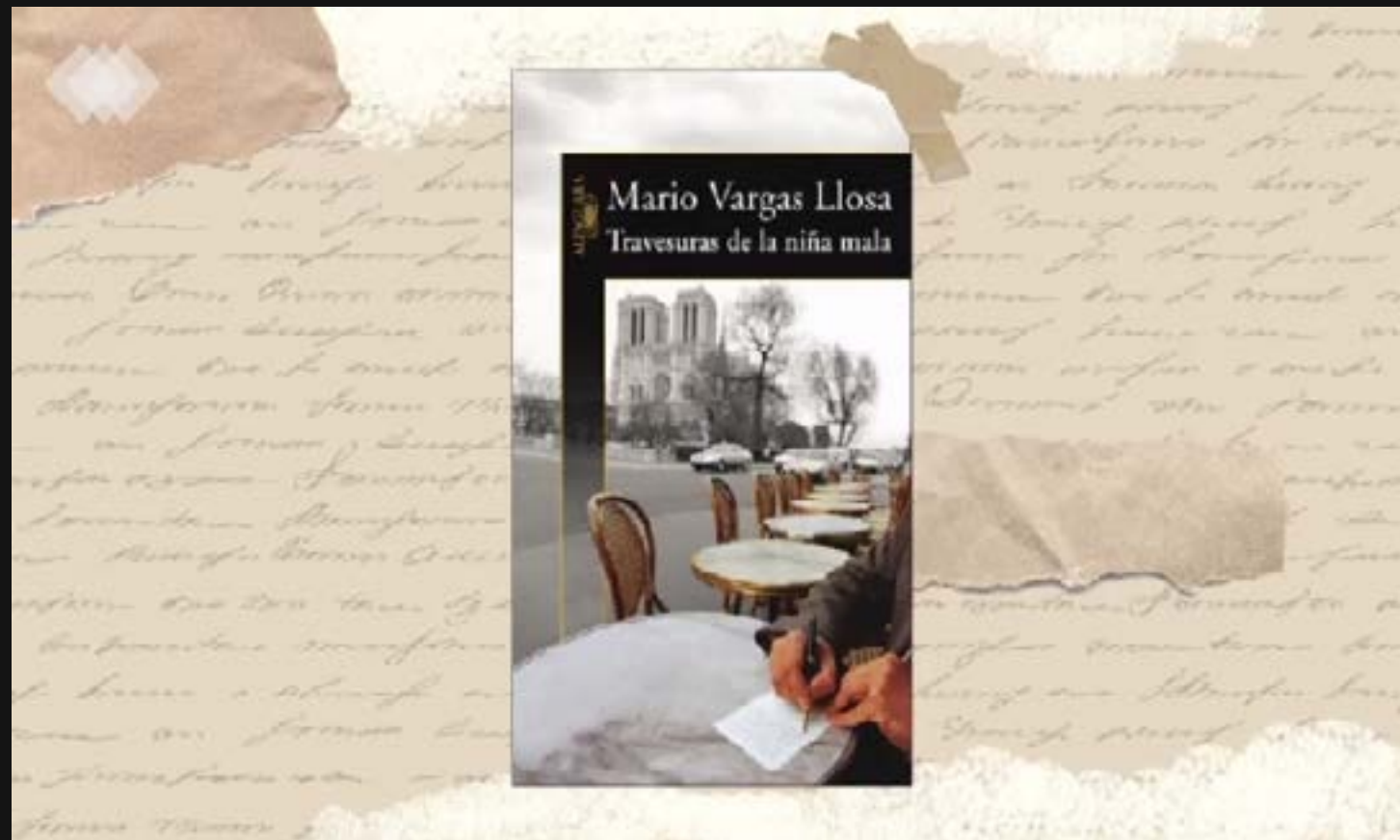
Isabel García, 2020

# Lexiquetos

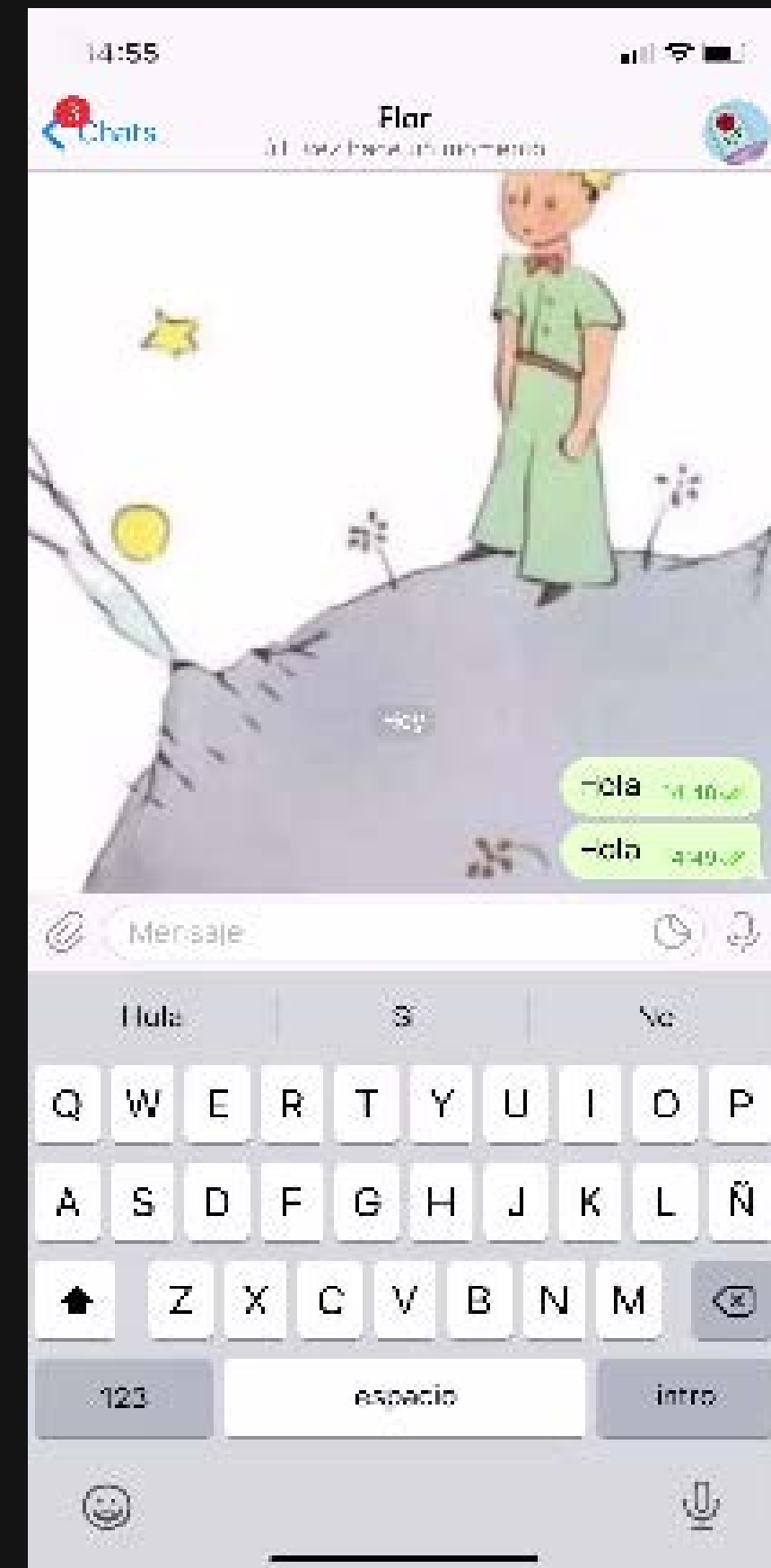
por Nahomi González, César Barrera y Edgar Percastre

Poesía que transmuta y transforma la vida. aquí se permite expresar lo que no se puede -o a veces, debe- expresar. Lexiquetos es el uso goso de la palabra que aterriza en esta ocasión en dos propuestas audiovisuales. “**Portadas y Retratos**”, que es un poema escrito a partir de portadas de libros de la literatura universal. Además, una conversación de **El Principito**, de Antoin de Saint Exupéry en la hipermodernidad de Whatsapp.

Da click en la imagen para ver el video.



Da click en la imagen para ver el video.



# El cómic **NO TIENE QUE** ser arte: ¡Ya tira eso!

por *Áurea Xaydé*

El cómic, tal como lo conocemos hoy, nació a principios del siglo XX y, hacia la segunda mitad, empezó a ser llamado el “Noveno Arte” por la calidad visual y profundidad narrativa de la que es capaz en tanto medio. Entre las décadas de los setentas y los ochentas, también se hablaba ya de un “**Arte secuencial**” para referirse a su particular manera de representar y narrar. Esto, ¡uff!, era todo un acontecimiento, pues el cómic había surgido en la prensa popular hecha para ser reproducida, distribuida y consumida en masa a bajo costo, por lo que pasó a ser relacionado eminentemente con un público lector básico, infantil, de manera que hablar de “Arte” implicaba (e implica) una especie de graduación de la “baja cultura” (de lxs niñxs, del *populacho*) hacia niveles dignos de la “alta cultura” (de lxs adultxs, de las élites):

*Watchmen* **NO** es un cómic, es una novela gráfica complejísima.

*Maus* **NO** es cómic, es un reportaje gráfico merecedor del Pulitzer.

Osamu Tezuka **NO** es un mangaka, es un autor de verdad porque él sí hace literatura.

*Batman* **NO** es para niños, porque ellos no son capaces de entender el conflicto y la oscuridad de sus historias...





¡Mñé! Obviando el hecho de que el concepto de “Arte” varía de acuerdo con los contextos culturales de las comunidades que lo crean y de que la oposición teórica entre “alta” y “baja” cultura caducó hace unas cuatro décadas, ¿de verdad es tan malo ser accesible para públicos amplios? ¿Tan degradante es ser leído y apropiado por niños y jóvenes?

Es muy cierto que el peso del **Arte** (ajá, con A mayúscula) es grande; el prestigio acumulado por siglos de historia se perfila como ese rayo de luz en las alturas que queremos alcanzar en medio de la oscuridad... Pero, ¿por qué?, **¿qué tiene de especial hac/ser Arte?** Porque lo mismo pasa con los estudios académicos dedicados a este campo: se hace mucho trabajo intelectual para demostrar que tal o cual cómic o manga **ES literatura seria, ES arte plástica seria** (¿y no “niñerías”?)... **¿y qué hacemos con eso?** ¿Separamos lo precioso de la escoria para guardarlo en anaqueles grandes, ostentosos e inamovibles que perpetúan jerarquías rancias porque no todos lo tienen? ¿Nos seguimos afeerrando a nuestro sándwich viejo con todo y su mayonesa echada a perder?

# LOS SUPERMACHOS

Rius

¿LA PROHIBIÓ LA LIGA DE LA DECENCIA!

¡A UN PESA- ENTONCES ES BUENA PELÍCULA!

ME

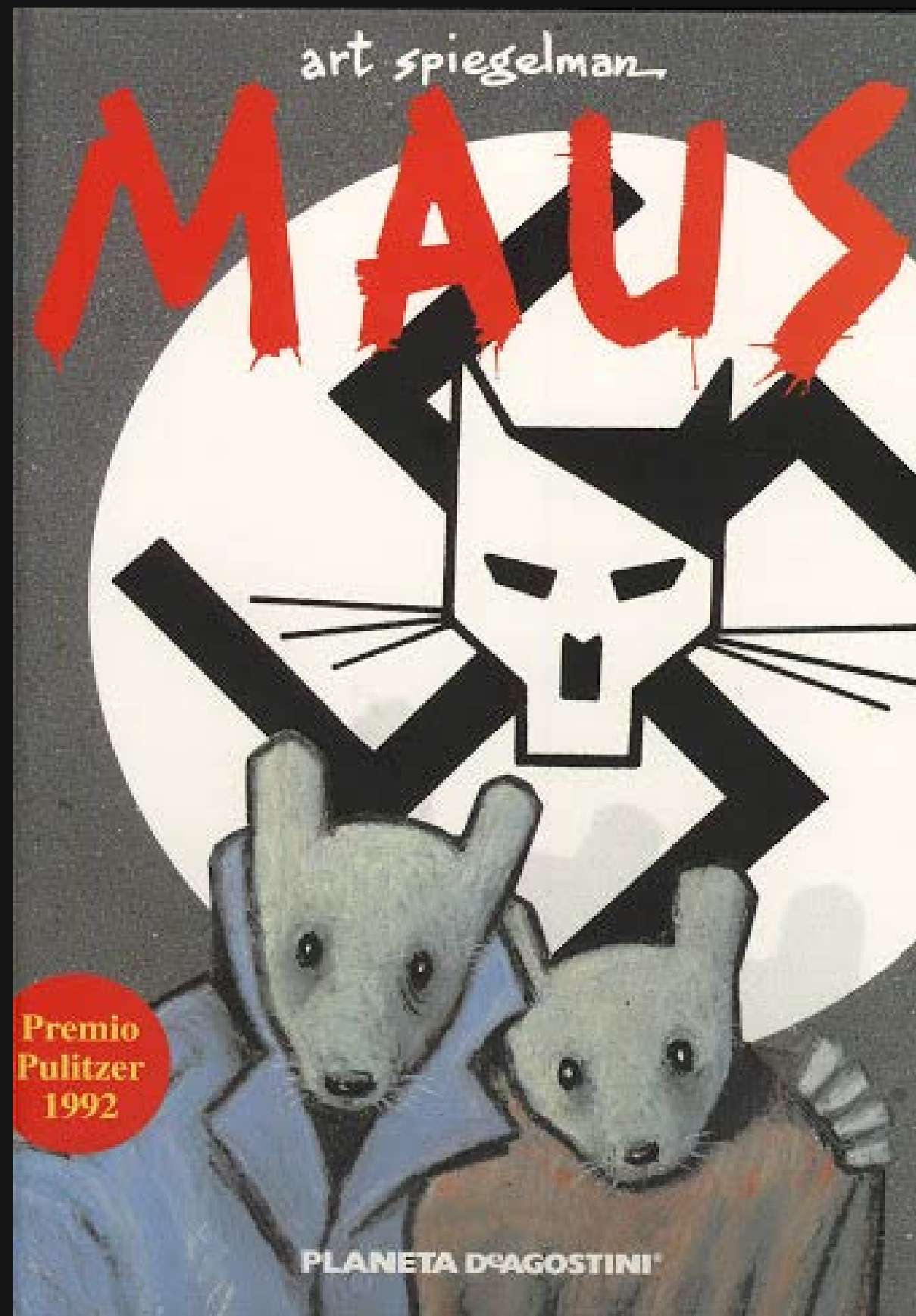
#36

UN PESO

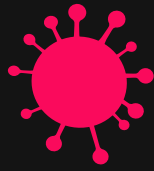
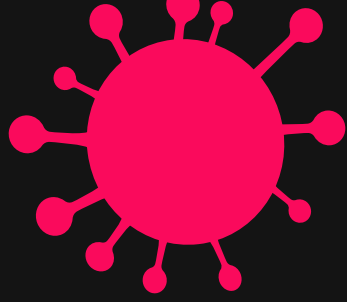
No suena particularmente apetitoso, si me lo preguntan... ./ Peeeeeero, si volteamos las preguntas (y tiramos el sándwich a la basura de una buena vez), la cosa se pone mucho más interesante: ¿Y qué si un cómic o un manga no son literatura?, ¿por qué tendrían que serlo?, ¿qué ganan o qué pierden al ser categorizados de ese modo? **La literatura se trata de lenguaje, no de imagen gráfica...** ¿obligamos a la imagen a comportarse como lenguaje o simplemente ignoramos que existe? **La pintura y la ilustración se tratan de imagen, no de lenguaje...** ¿obligamos al lenguaje a re-presentar todo lo visible? El impacto que tiene leer un cómic o un manga se produce desde la intermedialidad y el diálogo con nuestros recuerdos, sueños y pensamientos (¡en eso consiste la experiencia estética!), ¿no sería más fácil pensar que pueden existir otras categorías que respondan a las características específicas de estos medios?

Aunque las palabras importan y el nombrar algo de uno u otro modo influye en cómo lo pensamos, en lugar de rondar la cuestión de si una obra es o no es tal cosa, ¿no les parecería más emocionante explorar **CÓMO** es que una obra provoca lo que provoca en las personas?: *¿Qué veo en este cómic que me resulta tan emocionante?, ¿Qué imágenes se replican en estas páginas que me hacen sentir que aún hay esperanza?, ¿Qué estoy atestiguando que ya no me permite pensar igual que antes?,* Ésos son sándwiches frescos y te los puedes llevar a tu viaje soñado a Parque Frenesí!

En verdad, con tantas posibilidades allá afuera, ¿por qué querríamos que sólo unxs cuantxs pudieran acceder a las obras? Cuando aprendemos a leer y cuando nuestro espíritu más lo necesita, ¿de verdad nos importa tanto si la obra que tenemos entre nuestras manos es Arte o no?, ¿lxs niñxs y jóvenes no merecen siempre obras artísticas con las que puedan dialogar con honestidad y que lxs acompañen toda su vida sin importar a lo que se dediquen?

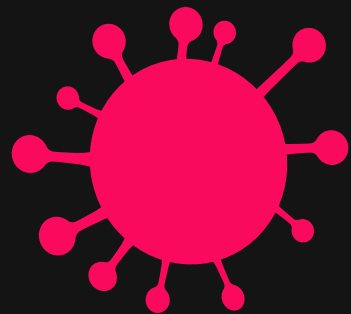
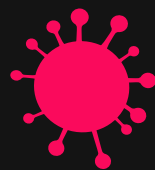


# Ludópolis



Febrero termina y con él, el mes del amor y la amistad  
¿Cómo te sientes ahora que estamos acercándonos al fin del mes?

por Magdala López y Liz García



**En la escala de obra artística, ¿cómo terminas el mes del amor?**

1

2

3

4

5

# Jugo de UVA

En este espacio te compartimos las próximas actividades de la Unidad de Vinculación Artística.  
¡El sabor de la UVA lo ponemos todxs!

## ) Ciclo XXI “Y cuando despertamos, el arte seguía ahí...”

El 1º de marzo iniciamos un nuevo ciclo que estará lleno de sorpresas y encuentros.  
¿Estás listx para descubrir el arte y la creatividad en tu vida diaria?  
¿Aún no te inscribes?

Inscripciones aquí <https://tlatelolcounam.mx/uva/>

## ) ¿Para qué hacer / compartir talleres en medio de la pandemia?

### Talleres especiales

Desde la Unidad de Vinculación Artística los talleres nos ayudan a construir espacios de diálogo y compañía en tiempos donde todo sucede aprisa y con angustia. Esta oferta de talleres está pensada para acompañarte en esta era pandémica, esperamos que la disfrutes.

#### - Historias Bordadas. Taller de escritura textil

En este taller analizaremos el bordado y las prácticas textiles contemporáneas como un medio de expresión y de escritura pública, que enuncia problemáticas sociales y al mismo tiempo forma parte de un registro de la memoria personal o colectiva. Aprenderemos a bordar 20 puntadas básicas para la escritura de un mensaje plasmado en textiles.

Comparte: Lorena Flores @punto.lore

Del 13 de marzo al 8 de mayo | Sábados de 11:00 a 13:00 h

Inscripciones aquí <https://tlatelolcounam.mx/uva/talleres-especiales/>

## ) #BibliotecaAlaídeFoppa

¡Marzo de 2021 está dedicado a las mujeres en el arte! ¿Cuántas mujeres artistas conoces? ¿Cuántas de ellas aparecen en los libros de texto, las currículas académicas o las grandes exposiciones? Acompáñanos y conozcamos juntxs algunos de sus nombres y las obras que han ofrecido al mundo.

Del 1º al 31 de marzo por Facebook Live.

¡Gracias por leer nuestro Zine Esto no es arte!

Si te gustó, o quieres compartirnos comentarios u ideas para el siguiente número; tu opinión nos es muy importante.

Entra a este formulario y contesta unas preguntas que nos serán de gran ayuda.

<https://forms.gle/6aaBMb4tt6htAYEj8>

## CENTRO CULTURAL UNIVERSITARIO TLATELOLCO

Ricardo Raphael | **Director General**  
Yuridia Rangel | **Secretaria de Planeación**  
Paola Zavala | **Subdirectora de Vinculación y Comunidades**  
Ander Azpiri | **Subdirector Académico**

## UNIDAD DE VINCULACIÓN ARTÍSTICA

Magdala López | **Coordinadora General**  
Diana Reséndiz | **Secretaria Académica**  
Rodrigo Llanos | **Jefe de Producción**  
Áurea Xaydé Esquivel | **Jefa de la Biblioteca Alaíde Foppa**

“Zu Zine Distancie” Publicación bimestral de la UVA #1. Febrero 2021

Unidad de Vinculación Artística del Centro Cultural Universitario Tlatelolco – UNAM.

### Comité editorial

Encargadxs de sección:

**Dossier:** Marco Díaz

**Punto de encuentro:** Rafa Zárate

**Lexiquetos:** Nahomi González, César Barrera y Edgar Percastre

**Biblioteca Alaíde Foppa:** Áurea Xaydé

**Jugo de UVA:** Diana Reséndiz

**Ludópolis:** Magdala López y Liz García

**Diseño, diagramación y edición:**

Isabel Moreno, Ailyn Morones y Rodrigo Llanos

**Agradecimiento especial a:** Carlos Díaz